

EL ECO DE CARTAGENA.

Miércoles 23 de Junio de 1880.

UNA ENFERMEDAD RARA.

Acaba de ocurrir en Filadelfia un caso, que por ser tal vez el único conocido en nuestros tiempos, merece consignarse, puesto que la afección, según se dice, es tan rara que hasta en los tratados de medicina más prolijos sólo se hace mención de ella en términos generales, y únicamente de casos en que la enfermedad ha interesado determinadas partes del cuerpo, pero jamás de ninguno en que esta haya afectado todo el sistema, y que ni aun en la historia médica se cita ningún caso de melanosis general: tal es el nombre del caso de que nos vamos a ocupar.

La afección, á lo que parece, es el resultado de ciertos humores mórvidos, de carácter maligno y de color negro que se depositan en parte ó en todo el cuerpo, siendo parcial en el primer caso, y del que se conocen varios, y general en el segundo, del que no se tenía ninguna noticia hasta el últimamente ocurrido en Filadelfia.

La melanosis general concluye por ennegrecer la piel de un blanco hasta el extremo de convertirlo en un negro tan subido y reluciente como un africano de pura raza etiópica.

Hace poco más de dos años que un jóven descendiente de alemanes se casó con una jóven de igual precedencia, ambos sanos, robustos y que habían gozado siempre de buena salud, de padres muy saludables.

A los diez meses tuvieron un niño, el cual nació bastante sano y robusto muy blanco, como oriundo de la raza sajona, de pelo castaño oscuro y ojos pardos también oscuros.

Cuando el niño pasó del año, comenzaron los padres á notar que su color tomaba un tinte amarillento-el que oscurecía cada vez más.

Alarmados y sorprendidos con aquel cambio de color que progresivamente iba aumentando, llamaron á un facultativo de los más distinguidos de Filadelfia, el que lo sometió á un tratamiento, pero á pesar de todo lo que hizo, á los cuatro meses el color del niño era el del ébano reluciente, con la particularidad de que el pelo y el blanco de los ojos tomaron el mismo tinte á excepción de la palma de las manos y las articulaciones, que no llegaron á tomar un color negro tan subido.

En este periodo, el niño fué atacado de convulsiones violentas, cuya frecuencia aumenta constantemente.

En uno de esos ataques, en que no se pudo encontrar al médico de ca-

becera, llamaron por la urgencia del caso á uno de la vecindad.

El Dr. Reynolds, que desde el primer momento conoció la enfermedad, se comprometió á curarla. Hace más de tres meses que lo asiste y el niño está recuperando el color natural, el pelo y los ojos han vuelto á tomar el tinte primitivo. Este caso es tan raro, que centenares de médicos han acudido á verlo.

Nueva fuerza motriz.—Un mecánico de Montreal, Canadá, dice haber descubierto una nueva fuerza motriz tan poderosa como el vapor y aplicable á todo género de locomoción, y á las máquinas industriales. Tiene el citado descubrimiento la ventaja de poder desarrollarse la fuerza motriz con sólo una décima parte del costo del combustible en las máquinas de vapor. El inventor ha solicitado de su gobierno patente de invención.

Cemento insoluble.—Leemos en la «Gacete des architectes et du bâtiment» que un químico alemán ha descubierto un cemento que es no solamente insoluble en el agua fría y en la caliente, sino también en el vapor de agua, en los ácidos y en los álcalis. Se compone de un preparado de cromo y cola de pescado, que se conservan en frascos separados hasta que se han de usar. El compuesto de cromo consta de 5 gramos de ácido crómico cristalizado 20 de agua y 30 de amoniaco, á esta solución se añaden 20 gotas de ácido sulfúrico, 60 gramos de sulfato de amoniaco y 8 gramos de papel filtro. La solución de la gelatina se obtiene disolviendo cola de pescado en ácido acético diluido en siete veces su peso de agua.

Acaba de concederse privilegio y patente de invención en Inglaterra á un constructor llamado M. Fleuss, por un nuevo método, mediante el cual se resuelve un problema importante para la navegación y los trabajos submarinos, cuales es el de poder permanecer bajo el agua más de cinco horas consecutivas sin comunicación ninguna con el aire exterior.

M. Fleuss ha descendido en Londres al acuarium de Wetsminster, sumergiéndose en el depósito ocupado por las focas. Su atavío era análogo al de los buzos ordinarios, pero sin ningún tubo que le comunicase con la atmósfera, sin ninguna tromba de aire que contribuya á gastar sus fuerzas ni dificultar sus movimientos. El aparato de que monsieur Fleuss se sirvió va encerrado en la vestidura que le recubre.

El procedimiento consiste en recoger el aire exhalado en la respi-

ración, purificarlo por medio de una solución caústica privándole del exceso de ácido carbónico, y aumentarle en cambio una pequeña dosis de oxígeno. De este modo el buzo vuelve á respirar el mismo aire muchas veces.

El aparato consta de una embocadura de cuero provista de válvulas que permiten salir el aire espirado y á la nariz del buzo, un pequeño depósito que contiene oxígeno puro á una gran presión, depósito colocado en el casco que protege la cabeza, y de dos purificadores colocados uno sobre el pecho, otro á la espalda en comunicación por medio de un tubo flexible con la embocadura para tomar el aire espirado. Este para por la válvula de salida de la embocadura, pasa al purificador colocado ante el pecho, de este purificador al segundo, y por último, pasa al casco y rodea la cabeza del buzo. En este punto encuentra el oxígeno puro que el individuo puede ir haciendo salir del depósito donde lo tiene contenido, á un gran presión inicial. Unos cuatro piés cúbicos de oxígeno bastan para cuatro horas de inmersión, y bajo este supuesto está construido todo el aparato para poder buzar cinco ó seis horas.

Esta invención podrá sin duda alguna ser muy ventajosa por lo cómoda para los trabajos de construcción en el mar, recomposición de diques, pescas y reconocimiento de costas, etc.

Planta rara.—Un botánico de Norwich, Estado de Massachusetts, se sorprendió grandemente al encontrarse una mañana en su invernadero un hongo cuyo nombre y clasificado le eran enteramente desconocidos. Lo más particular en este fungus eran que su crecimiento se verificó de una manera tan rápida que en el periodo de veinticuatro horas había llegado al máximo de desarrollo y marchitándose. Su altura era de cinco pulgadas y diámetro de un cuarto de pulgada. Esto hizo calcular al botánico que en el periodo de veinticuatro horas se había desarrollado en el vegetal un millón de células, las cuales crecían á razón de 416 células por minuto.

El profesor Assa Gray, en un trabajo referente á la formación y crecimiento de las células cita el caso de una planta que en veinticuatro horas aumento un pié de alto y seis pulgadas de diámetro, para cuyo crecimiento era necesario que formase 2,000,000,000 de células, lo que supone una formación de 231,481 células por segundo.

Sobre el suicidio.—Matarse por no morir es igualmente necio y cobarde. Es la acción mas infame del

pensamiento, por ser hija de tantas pasiones como son ignorancia y miedo; dos vicios en cuyo matrimonio no se ha visto divorcio, pues quien tiene miedo, ignora, y quien ignora tiene miedo. Solo de saber donde halla el valor para matarse quien no lo tiene para aguantar que le maten. Sospecho que esta es hazaña del temor, que también puede dar heridas y arrojar gente de las batallas ó riñendo que á hierro, y no son pocas victorias las que ha alcanzado el temor por desesperado, no por valiente.

Mejor se puede disculpar el que se muere de miedo que el que de miedo se mata.

Quevedo.

VARIEDADES.

Solución á la charada anterior:

MESALINA.

Charada.

Nada nuevo, lector, puedo decirte; siempre con las primeras, segundas, cuartas, quintas y tercetas; se vá haciendo difícil divertirte.

Visto que de este círculo no puedo salir como quisiera, entro por variar, con la primera y acometo la empresa con denuedo.

Con la cuarta la dicha, es una cosa necesaria y precisa y segunda con terciá á mi Narcisa, que dos y cuatro no es á mi esposa.

Esta es dos con primera, tan bonita; que soy feliz, te digo, y tan todo además para conmigo, que todos mis disgustos me los quita.

H.

La solución en el número próximo.

CRONICA.

Escriben de Gerona que es tan extraordinariamente lozano el aspecto de los olivares en aquella provincia, que á no sobrevenir alguna contrariedad imprevista, la cosecha será muy abundante.

Algunos labradores de varios pueblos de la provincia de Málaga han observado en los maíces el mismo ó parecido insecto que tanto daño está haciendo en Marruecos.

Se ha incautado el gobierno de toda la línea férrea de Cappi. Este hecho, dice la Alianza de Alcañiz, facilitará las soluciones á S. Carlos y cuencas carboníferas.

Segun leemos en un periódico el consejo de instrucción pública se ocupará en breve de las bases para